

Dio su vida en aras de la libertad

Vivió para los suyos y cuando su esposo e hijo se plegaron a los libertarios, ella también lo hizo con entusiamo y devoción. Cuando cayó prisionera se comportó valerosamente y murió como heroína.

- ♦ ¿De Huamanga o de Cangallo?
- ◆ Familia huamanguina de pura cepa
- Unos, militantes y otros, colaboracionistas
- ◆ Salva a muchos pero ella está en peligro
- ◆"Era enlace activo"
- ◆La heroica resistencia de María Parado de Bellido
- ◆Lo que siguió fue un desastre total
- ◆Una arrogante heroína ayacuchana
- ◆Es la gran heroína de la independencia
- ◆María Parado de Bellido en la tradición ayacuchana

◆ ¿De Huamanga o de Cangallo?

Nació en Huamanga o Cangallo, no se sabe, el 5 de julio de 1777. Su padre fue don Fernando Parado. Era quechuahablante y no sabía leer ni escribir, como la gran mayoría de mujeres de aquella época. Igual que casi todas ellas, su única preocupación era el sustento de su casa y el bienestar de sus seres queridos.

Familia huamanguina de pura cepa

Años más tarde se casó con Mariano Bellido, probablemente en el año 1792, a los 15 años de edad, como también era costumbre en esos tiempos. De ahí que la familia Bellido-Parado llegó a tener siete hijos.

En los albores de la independencia política, María Parado de Bellido ya tenía 45 años de edad, era una mujer fuerte y de grandes convicciones. Presumiblemente, por la edad que tendría su hijo mayor, María Parado se habría convertido ya en abuela.

Unos, militantes y otros, colaboracionistas

En la zona de Huamanga, en Cangallo y otras localidades del centro del Perú, ni bien se supo de la expedición del general Álvarez de Arenales y de la presencia de San Martín en el Perú, hubo gran efervescencia por la libertad y se realizaron innumerables actividades para apoyar a las tropas libertarias, entre las cuales estaba la labor de vigilancia y espionaje.

Mientras don Mariano Bellido y sus hijos varones colaboraban con las huestes patriotas, doña María Parado de Bellido se dedicaba a observar las movilizaciones del ejército enemigo. Como no sabía escribir, le informaba a su esposo y a su hijo Tomás que se había afiliado a las tropas patriotas de los movimientos del ejército realista mediante cartas que dictaba a alguien y que hacía llegar mediante enviados especiales.

Sanmartiniano



"Ella, dice el historiador Juan José Vega Bello, pertenece al ciclo bélico sanmartiniano, punto señalable porque la historiografía tradicional del país vincula al caudillo argentino solo con la fracción de la aristocracia limeña que lo apoyó en un inicio. Historia falsa que excluye a sectores populares de diversas clases y grupos étnicos. Margina a los bravos montoneros del Perú, sector este al cual pertenecía la mártir; y más falsa aun tal historia si memoramos que aquel mismo fragmento aristocrático separatista, ya unido al resto de la nobleza limeña, terminó traicionando a San Martín escasos meses más tarde, el 26 de julio de 1822; esto es, en plena guerra contra los virreinales y no obstante la resonante victoria de Pichincha, que nuestras tropas ayudaron a ganar. Por eso fue que el Protector se marchó del Perú con pena e indignación, pero recordando a los verdaderos patriotas de nuestro país. Como se aprecia por la época del sacrificio, María Parado de Bellido y toda su familia eran de los muchos que desde 1820 alineaban con la causa libertaria, arriesgando a diario la vida en comarcas reocupadas por las tropas virreinales. Era ella una ayacuchana de probable origen morochuco, que colaboraba con los montoneros patriotas, especialmente de las tierras de Cangallo, que tan generosamente venían derramando su sangre por la Independencia y en pro de una justicia social vagamente señalada aun; se dirigían allí con caudillos propios, quienes eran, generalmente, valentísimos y honestos (como los Augui), lo cual merece que se recalque porque cierta historiografía condena en bloque todo el proceso emancipatorio".

Biografías

El personaje y su tiempo

1777 Probable año del nacimiento de María Parado.

1792 Probable año de su matrimonio con Mariano Bellido.

1820 Empieza su labor de espionaje a favor de los patriotas.

(29 de marzo) 1822 Las tropas patriotas abandonan Quilcamachay, avisadas de un inminente peligro por María Parado de Bellido. (30 de marzo) Tropas realistas ingresan a Quilcamachay y encuentran una carta de María Parado de Bellido. (1 de mayo) María Parado de Bellido es fusilada en la Plazuela del Arco.

Salva a muchos, pero ella está en peligro

El 29 de marzo de 1822, las tropas patriotas desalojaron sorpresivamente la localidad de Quilcamachay porque fueron avisadas por María Parado de Bellido que iban a ser emboscadas por los realistas. Se salvaron cientos de personas. En efecto, el 30 de marzo de 1822, los realistas tomaron dicha localidad, buscaron por todas partes y no hallaron a ningún soldado patriota. Hurgaron en los pertrechos dejados y en una vieja alforja encontraron una misiva de María Parado de Bellido dirigida a su esposo.



Mapa de la expedición libertadora de San Martín. Las tropas de Álvarez de Arenales influyeron en el destino de hombres y mujeres del centro del Perú.

◆ "Era enlace activo"

"Para el caso específico de nuestra heroína, ella era enlace activo con las huestes guerrilleras, en concordancia con Lima. Se trataba de apoyar a las columnas enviadas desde la capital por San Martín a principios de 1822. En efecto, pasando de nuevo a la ofensiva, San Martín había enviado una expedición al sur para atacar a los virreinales... pero, atado a su pacto con la fracción de la nobleza limeña que lo había apoyado para tomar la capital, colocó al frente de aquel cuerpo militar a un oficial de fugaces y tardías veleidades independentistas; una nulidad castrense, por otro lado. Nos referimos al rico y aristocrático coronal Domingo Tristán, a quien acababa de ascender a General; y como su segundo -doble error- nominó al coronel Agustín Gamarra, quien se había pasado a las filas libertarias, tras ser por años un sanguinario represor de patriotas. Ambos jefes perdieron tiempo, se enredaron, se dejaron cercar inadvertidamente y sobre ellos y sus dos mil quinientos soldados cayeron sorpresivamente las fuerzas quechuo-españolas del general virreinal Jerónimo Valdez. Eso fue la noche del 6 al 7 de abril de ese 1822; y ni siguiera hubo batalla. Fue debacle, fuga, deserción en masa. De ese ejército enviado por la nobleza nada quedó. El botín de guerra del vencedor fue enorme. Y era para este ejército que los montoneros habían venido brindando sus vidas; porque en las serranías había empezado una brutal represión, tanto en tierras huancavelicanas, como en las ayacuchanas y juninenses. Avanzaban las huestes represivas, comandadas por un hombre encanallado en matanzas y el incendio de pueblos, el coronel José Carratalá (tan distinto él a otros jefes españoles, que eran liberales y constitucionalistas, como el propio virrey General La Serna). Pues bien, precisamente eran las tierras de Cangallo donde actuaban de montoneros el esposo e hijo de la mártir. En carta a su esposo, 'idolatrado Mariano', les advertía el peligro que corrían y que pasase la voz a ¿Cayetano? Quiroz, quien era el jefe de aquellos grupos, a fin de que todos se replegaran. Era imprescindible a causa de la derrota patriota en la costa y la nueva ofensiva andina del ejército virreinal. Pero por descuido de los guerrilleros, la carta fue dejada en una chamarra (nota: vestidura de paño o jerga) y los capitanes españoles la remitieron a la ciudad de Huamanga, hoy Ayacucho"(J. J. Vega).

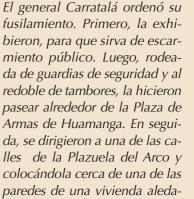
◆ La heroica resistencia de María Parado de Bellido

El mismo día, 30 de marzo de 1822, el general Carratalá, jefe de los realistas, ordenó la prisión de María Parado de Bellido.

En el cuartel general de los chapetones, la patriota fue severamente interrogada, pero no dijo nada. La sometieron a distintas torturas, pero no rebeló el nombre o los nombres de las personas que escribían sus cartas.

"Capturada la valiente mujer, nada dijo, a pesar de los arrebatos, amenazas y vejámenes de Carratalá. Se la interrogó también en torno a la persona que había escrito la misiva, puesto que ella era iletrada (como la aplastante mayoría de las mujeres de la sierra en aquel tiempo, en la ciudad y el campo) y además quechuahablante. No confesó tampoco quiénes estaban conjurados entre los huamanguinos" (J.J. Vega).

La mataron... sin piedad



ña, hicieron formar a sus fusileros y a la orden de un capitán

español la acribillaron a balazos. Era el 1 de mayo de 1822.

<u>Biografías</u>



"Entre todas las ciudades peruanas destaca Ayacucho que produjo un grupo notable de mujeres que destacaron no solo en las letras del tiempo colonial, sino también por su valor, entre ellas Ventura Cealamagui, Pallchamascachi Ttica, María de Bellido. Madres de hijos que luchaban por la causa de los patriotas, María de Bellido prefirió marchar al patíbulo antes que traicionar el secreto de los insurgentes. Después de haber sido paseada por las cuatro esquinas de la plaza pública donde debía llevarse a cabo su ejecución y leída que le fue en voz alta la sentencia que la condenaba a muerte, la noble mujer dijo, dirigiéndose altivamente a sus verdugos: 'No estoy aquí para informar a ustedes, sino para sacrificarme por la causa de la libertad'... El descuido por la heroína popular ha sido de tal grado, desde esa época, que no sabemos cuándo fue su ejecución... Que afrontó serena la muerte a la que la condenó Carratalá. La ejecución se cumplió en la Plazuela del Arco; como poseía escasos bienes, no dejó testamento. Luego surgieron varias versiones de tradición oral confusa. Lo único verificable es que Simón Bolívar estableció una pensión de gracia para las hijas sobrevivientes de la heroína, pero no sabemos siquiera qué suerte corrieron los cinco hijos que participaban en las montoneras. Se nota que la Historia Oficial siempre la marginó. Razón mayor para enaltecer su memoria"(J.J.Vega).

◆ Lo que siguió fue un desastre total

"La derrota de Tristán y Gamarra en La Macocona, tuvo otras consecuencias funestas. Se asentó el dominio español en los Andes, reclutándose más tropas quechuas para la causa del rey. El bravo montonero Quiroz fue cogido y asesinado, como otros; y su mujer murió también peleando. Igual sucedió con otras partidas de valientes. El 8 de mayo caerían los mejores líderes morochucos, esto es, Basilio Auqui y sus hijos. Pero otros tomaron sus banderas. Por dos años resistieron. Iniciándose agosto de 1824, Simón Bolívar incorporó a mil montoneros al Ejército Libertador. Esto fue en las punas de Rancas. Buena parte de ellos se encuadró dentro del Regimiento de Húsares, que en la batalla de Junín decidirían el encuentro y cambiarían de nombre para gloria de nuestra patria. En la marcha triunfal hacia Ayacucho, muchos de estos flamantes Húsares de Junín recordarían, sin duda, a la heroína fusilada" (Juan José Vega. En: "La República", 3 de mayo de 1999).

Una arrogante heroína ayacuchana

"Hay otras muchas casas en Ayacucho con tradición o con leyendas. Voy así a visitar la residencia de la arrogante heroína ayacuchana María Parado de Bellido. Es una casa sobria, con limpias paredes encaladas y una vid en el patio al lado de unos severos peldaños de piedra. Allí estaba María Parado cuando los tenientes de Carratalá la redujeron a prisión, asaltando y saqueando la casa. A pesar de todos los esfuerzos, la heroína no quiso confesar quién había escrito la carta enviada por ella a las filas patriotas; y después de haberle hecho dar la vuelta a la plaza, como escarmiento público, se la fusiló en la Plazuela del Arco donde actualmente se levanta su estatua" (Aurelio Miró Ouesada Sosa).

Es la gran heroína de la independencia

"La Historia Oficial acepta con desgano a María Parado de Bellido como nuestra gran heroína de la independencia, condenándola a ser, como otros personajes populares, un ente aislado, borroso y desprendido del conjunto histórico del momento. Igual sucede con José Olaya (hasta el apellido le cambiaron), con Marcelino Carreño y otros autén-

María Parado de Bellido

ticos próceres peruanos del período emancipatorio. De Mariano Melgar, quizá la más representativa figura peruana de la independencia, casi nada sabemos respecto a sus luchas, rifle en mano. Este valiente criollo pereció fusilado en los campos de Umachiri en 1815, mientras Bolívar y San Martín combatían en otros lados de América" (J. J. Vega).

María Parado
de Bellido en la
tradición ayacuchana

La tradición oral ayacuchana cuenta algunos episodios del sacrificio de María Parado de Bellido y que son dignos de resaltar.

1. Cuando Carratalá se quedó sin argumentos militares para conven-

cer a María Parado de Bellido de que denuncie a los colaboracionistas patriotas ordenó que quemasen la casa de la heroína. Allí estaban sus hijas, temblando de tristeza y miedo, porque los ayacuchanos les informaban minuto a minuto de lo que pasaba en el cuartel de los realistas con su madre. También les anunciaron que un piquete de soldados se acercaban a la casa para cumplir la orden de Carratalá y que tenían que escaparse. Así lo hicieron, salvándose de ser quemadas vivas.



Catedral y portales de Ayacucho, donde Micaela Bastidas dio su vida por la libertad de su pueblo.

Biografías

2. María Parado de Bellido era devota de la Virgen María. Cuando la comitiva de fusilamiento pasó por la calle donde está la iglesia de Santo Domingo, se hincó de rodillas y oró implorando a la Virgen María de Santo Domingo por su alma y la de sus hijos. La multitud que iba siguiendo sus pasos se conmovió hasta las lágrimas.

3. Luego del fusilamiento de María Parado de Bellido, su cadáver fue pedido por el Prior de los mercedarios para enterrarla cristianamente, en el solar del convento de La Merced. Carratalá accedió a la petición. Después de un sentido velorio, efectivamente María Parado de Bellido fue sepultada.

El Protectorado

El general San Martín era Protector del Perú cuando se produjo el fusilamiento de María Parado de Bellido.

Él tenía, la firme convicción de lograr la libertad del Perú negociando con los españoles, pero los patriotas peruanos sabían que era muy difícil que los realistas se desprendieran de su colonia, por lo que muchos independentistas iniciaron la guerra de guerrillas, principalmente en la sierra, a uno de cuyos movimientos sirvió con ferviente entrega María Parado de Bellido.





Fusilamiento de María Parado de Bellido, óleo de Consuelo Cisneros, 1929; Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia, Lima.



Mujeres de armas tomar

Cuenta la tradición que **Mama Huaco**, la mujer de Manco Cápac, fue guerrera, luchadora y valiente. Su intervención fue decisiva para la conquista de los valles del Tulumayo y del Huatanay a favor de los inca-quechuas, que habían llegado desde la tierra de los Collas. Desde entonces, muchas son las bravas mujeres, como se dice de "armas tomar", que ha tenido la Historia del Perú y que junto a los héroes y mártires han forjado la patria.

Por ejemplo, en las revoluciones de Juan Santos Atahualpa y Túpac Amaru II, destacan las siguientes mujeres:

1. **Ana de Tarma**. Cuando se produjo la revolución de Juan Santos Atahualpa (1742-1761) hubo una guerrilla de 52 mujeres comandada por una mujer, conocida con el nombre de Ana de Tarma, las que nunca se rindieron e intervinieron en las batallas de Río de la Sal y Nijandaris, derrotando a las tropas realistas dirigidas por Benito Troncoso.

2. **María Gregoria**. Fue la mujer de Francisco Inka y quien fue apresada por las tropas realistas. La torturaron hasta matarla, pero no lograron que delate a su marido ni a otros jefes de la insurrección.

3. **Micaela Bastidas**. Esposa de Túpac Amaru II, fue una de las integrantes del "consejo de cinco", grupo que lideró toda la revolución tupacamarista. Fue apresada, torturada y ejecutada el 18 de mayo de 1781, junto con su esposo y dos de sus hijos.

4. **Tomasa Tito Condemaita**. La "cacica de Acos", amiga íntima de Micaela Bastidas y que tenía la misión de reclutar indios en Tungasuca y enviar refuerzos a Túpac Amaru II.

5. **Marcela Castro**. Apoyó con toda energía la revolución de Túpac Amaru II desde Marcapata. Fue apresada y ferozmente descuartizada.

6. **Bertolina Sisa**. Esposa de Julián Katari, el líder chayantino, que dirigió la revolución tupacamarista en el Alto Perú. Fue tomada prisionera y amenazada de muerte, con lo que se pretendió la rendición de Túpac Katari, pero como éste no lo hizo, los realistas descuartizaron a Bertolina.

7. **Gregoria Apaza**. Hermana de Túpac Katari. Fue apresada junto a Bertolina Sisa, ambas corrieron la misma suerte y fueron desctartizadas

Micaela Bastidas, esposa de Túpac Amaru II, otra de las heroínas de la independencia del Perú.